

Expertos vs. primerizos

¿Es mejor la experiencia o la inexperiencia? El eterno dilema de los seres humanos sobre la pericia sexual nos lleva a distintos escenarios que incluyen desilusión, aprendizaje y deleite de acuerdo a la manera en que cada pareja enfrenta el 'currículum' sexual de sus miembros.

Por: Psicólogo Sexólogo Silvestre Faya

Foto: Archivo Siglo Nuevo



Entre las decenas de creencias -algunas se transmiten como 'consejos'- con respecto a la experiencia sexual de las personas, se encuentran: que el hombre debe llegar al matrimonio sabiendo bastante del tema para que sea él quien tenga la iniciativa y conduzca la relación, de lo contrario, su mujer lo 'manejará' a su antojo; que la mujer, en cambio, debe llegar virgen a la cama, lo cual la expone a no saber pedir lo que desea durante la actividad sexual; también está la presunción de aquéllos (y aquéllas) que dicen tener una amplia pericia pero en realidad carecen de ella o bien, su conocimiento no les es de mucha utilidad; y numerosos mitos más.

Pero en la realidad, ¿qué es lo mejor: tener o no tener experiencia? ¿Qué sucede cuando uno la tiene y su contraparte es inexperta? ¿Y cuando ambos son ignorantes o llegan con una práctica sexual avanzada? Veamos las distintas variantes.

AMBOS INEXPERTOS

Cuando los dos son vírgenes, el descubrimiento de su sexualidad irá de sorpresa en sorpresa. A menudo la primera noche inicia con dificultad: nadie nace sabiendo y la ansiedad por hacerlo bien nos vuelve un poco torpes. La mujer teme al dolor de la primera penetración y a veces el varón no encuentra el sitio para penetrarla (aunque suene absurdo, esto ocurre más a menudo de lo que se platica).

Se debe destacar el caso de la mujer, quien a pesar del miedo que tiene frente a lo que sentirá, también sabe o intuye

que será una vivencia que le va a gustar (o al menos eso le han dicho), por lo tanto se imagina mil cosas que conforme el acto carnal se desarrolla, una de dos: o se cumplen sus expectativas o se pregunta ¿tanto esperarme para esto?

Las parejas primerizas todo lo develan poco a poco. Como no tienen antecedentes, no saben qué hacer o cómo hacerlo. Lo que sí tienen muy claro es el deseo y ése se encarga de resolver todo lo que ignoran. Así, cada quien sabe en lo íntimo cómo le fue la vez inaugural.

Si ambos están dispuestos a experimentar, entonces muchos asombros agradables están por venir; y si las dificultades para acoplarse sexualmente se presentan, el amor que se tengan y las ganas de gozarse mutuamente les ayudarán a superarlas.

HOMBRE EXPERTO, MUJER INEXPERTA

El varón que ya ha convivido eróticamente con mujeres conoce los sitios donde hay que tocar y cómo hacerlo para que a ellas les resulte placentero. Sabe la manera de besar, excitar, llevar al éxtasis... o al menos eso cree él. Y es que es difícil saber si en realidad se trata de un experto pues a veces los que se consideran así no son completamente honestos en cuanto a su 'currículum' sexual y le agregan, como vulgarmente se dice, 'crema a sus tacos'. En ocasiones también los comentarios poco veraces de sus compañeras les hacen creerse más competentes de lo que en realidad son.

Lo que sí es muy claro es que el varón que ha conseguido el deleite sexual junto a una



mujer y la ha sentido languidecer en sus brazos, buscará repetir tal circunstancia con quien se encuentre ahora. De manera general, la destreza en el hombre ofrece el riesgo de cometer los mismos errores o de repetir los aciertos, y esto dependerá de la integridad con la que el hombre se evalúa a sí mismo.

MUJER EXPERTA, HOMBRE INEXPERTO

Al igual que el varón experto, la mujer que está al tanto de las cuestiones amorosas también sabe lo que les gusta sentir a los hombres. Asimismo, tiene antecedentes como para pedir lo que quiere que le ofrezcan en el tálamo: distingue sus sitios de placer y cómo

desea que sean estimulados.

Si el varón inexperto con quien tiene estos lances no se siente intimidado por la pericia de su compañera, entonces las circunstancias propiciarán que ella se convierta en una guía, un estupendo apoyo para acompañarlo en el descubrimiento de su capacidad sexual. La mujer experta tendrá entonces el papel de iniciadora para después exigir a su hombre un determinado rendimiento una vez que éste haya superado su condición de novato.

AMBOS EXPERTOS

Si haber tenido varias parejas sexuales es sinónimo de habilidad, entonces podemos afirmar que muchas personas se

creen expertas. Sin embargo, esto tiene muchas maneras de interpretarse pues quizá no todo lo que se ha aprendido de los anteriores compañeros sexuales ha sido bueno o en beneficio de la relación actual: los malos modos, las desatenciones o descuidos pueden ser llevados a la nueva cama y repetidos constantemente si no se modifican de raíz.

La ventaja de la experiencia aflora cuando se reconocen los errores cometidos y se busca una mejor comunicación y desempeño en la unión presente. El verdadero aprendizaje subsiste cuando se examina lo que no ha funcionado antes y se tiene el propósito de no volver a tropezar con los mismos errores. Si es el caso de ambos amantes, el lecho se-

rará sin duda un espacio de goce y deleite mutuo.

LLÁMAME CONOCEDOR(A)

Colocarse uno mismo la etiqueta de 'experto(a)' representa una actitud vanidosa ya que quien realmente puede calificar nuestras aptitudes es el compañero sexual en turno. Los seres humanos tendemos a sobrevalorar o, al contrario, a disminuir nuestras capacidades. Y aunque es muy difícil, debemos apreciar las propias destrezas antes de ofrecerlas a nuestra pareja.

Además, es necesario estar conscientes que el acto erótico implica pasión, sensaciones, deseos lúbricos compartidos y amor, y que dicha mezcla en cada dupla es única e irrepeti-



ble. Pretender hacer el amor comparando a la contraparte con otras vivencias es reducir la vida íntima a una mera actividad técnica o mecánica.

Las necesidades de los amantes, el hambre de poseerse y disfrutarse, de compartir ca-

da rincón sensible de sus cuerpos marca las diferencias con respecto a otros seres. De esta manera, cada pareja saca sus resultados y define qué es mejor, ser experto o primerizo. **§**
www.sexologosilvestrefaya.com